



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

SE SUSCRIBE  
en las principales librerías de España,  
ó dirigiéndose directamente al Admini-  
strador, calle de Martín de los He-  
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez  
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-  
tado de Correos, núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	4 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	14 »	Un año.....	15 »

NÚMERO CORRIENTE.  
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS  
Del año corriente, cualquie-  
ra que sea su fecha..... 25 cénts.  
De años anteriores..... 50 »

Año XLVI.—Núm. 2.673

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 19 de Mayo de 1919.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

### 5.ª corrida de abono verificada ayer domingo 18 de Mayo de 1919.

Con buena entrada tuvo lugar ayer tarde la quinta corrida de abono. Los toros fueron de Murube, hoy de D.<sup>a</sup> Carmen de Federico, y los espadas Sale-i II, Fortuna y Varelito.  
La fiesta comenzó á las cinco y media.

Primer toro.—Es negro, se llama *Fiador* y lleva el núm. 62.

Salari instrumenta unas verónicas, parando en dos ocasiones.

Artillerito puso la vara primera, que tomó el toro con prontitud.

Al quite, Julián.  
Cid puso un mal puyazo, estando al quite Fortuna, que cosechó aplausos.

Acosando á la res y pisando la mismísima raya, picó Artillerito.

El toro, aplanado ya, no tiene ocasión para que se luzca Varelito.

Se pasa la escena al 10, y allí acude el morito y pone Cid un puyazo en la barriga.

El tercio malo y la dirección mala, permitiendo Salari que haya gente á la derecha é izquierda del caballo.

Fuera de la raya quiso Artillerito poner otro puyazo; mas como la res estaba agotada ya no pudo conseguirse que acometiese; en vista de ello el presidente ordenó el cambio de suerte.

Quedó un caballo para el arrastre.  
Salari puso el primer par al cuarteo.

Palmas.  
El segundo par fué con los terrenos cambiados, quedando los palos desprendidos, saliendo Julián apurado de la suerte.

Después repitió con otro par en la misma forma, y estuvo mejor.

Salari (marrón y negro) comenzó con la izquierda dando un pase alto, y luego uno de pecho; vino luego un ayudado, siguiendo después con la derecha, sufriendo un acosón; hubo cambio de muleta, y prosiguió tras-teando al quedado animalito, pasando por la cara, pero cerca; entrando recto, aunque sin parar, claro es, colocó media estocada alta que dió en tierra con el toro. (Palmas y algunos pitos.)

Segundo.—El toro, negro también y mayor que el anterior, atiende por *Gañotero*, tiene el núm. 82 y sale natural, tomando un refilonazo y corneando al jaco.

El público silba á los peones ante el desmedido afán que tienen éstos de recortar á los toros.



MANUEL VARÉ (VARELITO)

Fortuna torea con exceso de movimiento.

Así, no.

De Chano y Cantaritos tomó cinco varas por dos

caídas sin causar ninguna defunción en las caballerizas.

En los quites, no hubo ni uno siquiera que resultase mediano.

Armillita cuarteó con prontitud un buen par.

Alpargaterito, que á pesar de estar anunciado para torear en Carabanchel le vemos actuar en esta plaza, palitroqueó medianamente.

Armilla cerró el tercio.

Fortuna (canela y oro), toreó embarullado con pases de baile, sin conseguir dar ni un solo pase, y eso que el toro está para lucirse.

Como lo que persigue Diego es acabar cuanto antes, se perfila, ataca veloz y coloca la estocada entera, pero desprendida.

Pitos.

Tercero.—*Indultado* de nombre, y negro bragado de pelo, con el número 71, acomete á los banderilleros, que le recortan á su placer, causando la indignación en el respetable.

Varelito escuchó palmas en los lances de capa.

El toro resulta que se duele al hierro, saliendo suelto de la vara primera, que corrió á cargo de Peseta.

Sin recargar tomó un segundo puyazo de Barrera, quitando Varelito.

Palmas.

En la propia raya puso Largo otro lanzazo, metiendo después este piquero un puyazo bastante bueno.

Murió un caballo.

Lo mejor del tercio corrió á cargo de Varelito.

El de D.<sup>a</sup> Carmen pasó á banderillas cortando el terreno, costando fatigas clavarle el primer par; esto no obstante, David pareó con soltura y tal.

Varelito (verde y oro).

Derecho, sin encorvamientos, comenzó el joven Manuel, dando un susto de órdago al rematar un pase con la zurda; luego le vimos torear de modo distinto á como empezó, y los muletazos fueron por la cara.

Perfilándose bien, dió un pinchazo bueno.

Palmas.

Luego toreó cerca y entró superiormente, colocando el acero alto algo delantero, doblando la res al medio segundo.

Muchas palmas.

Ayuntamiento de Madrid



APRECIACION

El cuarto toro de esta corrida atiende por *Dichoso*, es también negro, bragado, y su núm. 53, está bien criado y es cortito de púas.

Siete verónicas y un recorte emplea Saleri para sujetar á *Dichoso*, entrando seguidamente á tomar la vara que le ofreció Cid en terrenos del 2.

En el mismo terreno entró *Dichoso* á tomar otra vara, tomándola de Artillero, el que cayó al descubierto.

Al quite muy bien los tres espadas.

Cid picó otra vez.

Al quite acudió Fortuna, escuchando pitos.

Después de unos capotazos dados por Varelito, y otros á cargo de los peones, quiso picar nuevamente Artillero, lográndolo al fin, mas no sin salir fuera de la raya.

Varelito quitó de frente por detrás, escuchando palmas.

Para el arrastre quedó un caballo.

Regaterín metió un par, Pepillo tiró los suyos por el lado derecho, doblando después el primero con un ambo por el izquierdo.

Con la izquierda desafió Saleri á la res, obligando á ésta, hasta que logró darla el primer pase con dicha manita.

El toro, noble y bravo, pero como si no, da igual; el torero se limita á dar los ayudados de costumbre, y los pases con la derecha también de costumbre, sin sacar algo de partido del mucho que puede sacar de este toro, que llegó al último tercio en condiciones para que el lidiador se hubiese lucido, cosa que, repito, no consiguió.

Lió en la primer igualada, y entrando recto pero sin pasar, colocó casi todo el estoque tendencioso, que bastó.

Pitos.

Quinto.—*Elegante*, alto de agujas, núm. 63, negro, bragado; salió contrario y se entretiene primeramente en mirar á los tendidos, y luego en aguantar los recortes del peonaje.

Fortuna, que dió unos lances *ful*, fué después abroncado por sus ridículos y absurdos desplantes al encarsarse con los espectadores del 2.

Eso no se puede consentir, Sr. Diego; eso no se puede tolerar.

El morito admitió de Largo y Cantaritos cuatro varas, despenando un caballo.

Los espadas turnaron en quites, escuchando palmas Saleri y Varelito.

Fortuna escuchó pitos.

Contra viento y marea, y á pesar de la manifiesta oposición por parte del público, cogió Mazquiáran las banderillas y cambió un par alto.

Desistió de seguir banderilleando, é hizo bien: lo mejor es que no hubiese puesto ningún par.

Carranza puso un ambo mejor que el del maestro, y tras una salida en falso cuarteó el suyo Al-pargaterito.

Fortuna toreó por la cara y con la derecha, y luego empleando los pases ayudados.

Demostrando una vacilación grande ante la cara del enemigo, y quedándose largo rato como sin saber lo que tiene que hacer, no dió ni un solo pase á este toro, que habiéndose acercado y consentido, hubiese podido hacer una faena digna, y hacer que las lanzas se hubiesen vuelto cañas.

Anoto una pinchadura mala.

El público abroncó ¿cómo no? á este torero que fué esperanza de un día.

Media estocada alta con derrame exterior, y voces de ¡que se vaya!

Bronca.

Sexto.—El último de esta corrida atiende por *Jazminito*, es colorado, número 52, sale con ganas de pelea y toma un refilonazo.

Tras los recortes de rigar, entra en funciones Varelito, que entusiasmó á todos en la ejecución de unos lances, mandando como el que más, y parando tanto como el que más pare.

Barrera picó y Varelito fué ovacionado en un quite precioso.

Peseta pica también, escuchando otra ovación Varelito.

Barrera entró y puso el tercer puyazo.

Al quite Saleri, que le terminó con arrodillamiento.

Una vara más y un quite malo de Fortuna.

Pitos.

En el 1 puso Barrera otra vara, acudiendo Varelito, poniendo á contribución toda su valentía. Acabó el quite arrodillándose ante la res y dándole con la mano en la cara. (Palmas.)

Largo puso la última vara, escuchando palmas Julián.

Murieron tres caballos.

Vito y David parearon brevemente, y en seguida salió Varelito.

La faena realizada después de brindar á unos espectadores que estaban en la barrera del 1, fué toda ella valiente en verdad, pasándose al toro entero por delante. Manuel estuvo tranquilo en toda la labor.

Entrando bien dió un pinchazo hondo, y á continuación, perfilándose admirablemente, y consumando la suerte perfectamente, colocó una gran estocada á volapié.

El toro salió de la suerte tambaleándose, cayendo al poco rato para siempre.

Ovación grande, petición de oreja y saludo triunfal.

Hoy el as ha sido Varelito.

A pesar de haber en Madrid bastantes forasteros no se ocuparon en esta corrida todas las localidades del amplio circo, cosa digna de anotarse para quien quiera tomar de ello buena nota.

En la actualidad no basta ya con que el cartel sea bueno por lo que al elemento toro se relaciona, tiene que ser bueno también por lo que se refiere á los espadas.

En esta época han cambiado muy mucho las cosas, y el público exige y manda porque es el que paga.

En esta fiesta de abono se lidiaron seis reses de D.<sup>a</sup> Carmen de Federico, antes de Murube, que estuvieron bien presentadas; y si cierto es que no fueron todas ellas muy bravas con los hombres de la lanza, justo es confesar que en los tercios segundo y tercero estuvieron todas bien, dejaron colocarse á los lidiadores, y si éstos no consiguieron mayor éxito, culpa fué de la apatía de ellos mismos.

Yo no sé qué es lo que quieren estos toreros; la empresa les da toros bravos, y no hacen nada; y cuando se muestran apáticos con reses fáciles faltas de nervio, excuso decir á ustedes lo que llevarán á la práctica con reses de menos sangre.

De los seis toros de D.<sup>a</sup> Carmen, hubo uno muy bueno: el que cerró plaza.

Saleri quedó en esta corrida de modo aceptable. No quedó bien, no quedó mal: quedó aceptablemente.

Su labor con el capote resultó mejor que con la muleta, pues con ésta se mostró movido, y toreó casi siempre por la cara.

Con el acero no pasó ni en su primer toro ni en su segundo, y si bien en su primero es disculpable porque la res estaba bastante quedada, en cambio, en el otro, no tiene disculpa, pues si el toro no pasó, fué porque Julián entró á matar recto, alargando el braco y valiéndose de la recta, cosa, repito, que es censurable.

Fortuna estuvo mal, francamente mal.

Este torero, joven y con un porvenir, lo ha tirado todo, lo ha despreciado todo; su labor deplorable en esta fiesta no tiene disculpa de ningún género. Yo presumo que sin duda Diego confía en que siendo bilbaína la empresa que usufructúa el negocio en la plaza de Madrid, ha de concederle nuevas corridas para desquitarse.

Si llega el desquite está bien, pero tiene que ser pronto, muy pronto, pues en la situación que ha quedado Fortuna ante este público, no puede continuar, urge el desquite.

Venga el desagravio á este público honrado y bueno que encumbra toreros para que se enriquezcan, siendo á veces en sus encumbramientos algo prematuro, algo vehemente.

Varelito fué el mejor en esta corrida; él fué el verdadero as. En sus dos toros se lució muy mucho con el capote, especialmente en el último que dió verónicas estupendas, é hizo quites magníficos; con la flámula estuvo valiente, derecho aunque algo movido.

El éxito grande lo alcanzó con el estoque; pues si bien es cierto que en su primero fué ovacionado, justo es confesar que en la muerte del último logró el éxito grande de estoqueador fenomenal; aquella grande estocada que dió á volapié no hay quien la mejore.

Fuó ovacionado y salió en triunfo.

RESUMEN

Los seis toros de D.<sup>a</sup> Carmen de Federico tomaron 28 puyazos, dieron 8 caídas y mataron 7 caballos. Les pusieron 16 pares de banderillas y tres medios.

Saleri dió en sus dos toros 26 pases y 2 estocadas en diez minutos.

Fortuna, 22 pases, 2 estocadas y 1 pinchazo en nueve minutos.

Varelito, 24 pases, 2 estocadas y 2 pinchazos, tardando nueve minutos.

Largo puso un puyazo superior, Artillero dos buenos y Barrera uno.

Los mejores pares de banderillas los clavaron Carranza y David.

La presidencia estuvo bien; esta es la *fetel*, como dicen los de la plaza de Nicolás Salmerón.

Corrida extraordinaria verificada el día 16 de Mayo de 1919.

Con buena entrada, sin llegar al lleno, se celebró el viernes una corrida extraordinaria, en la que se lidiaron seis buenos toros de D. Felipe de Pablo Romero, por los espadas Rodolfo Gaona, Juan Belmonte y Ricardo Anlló (Nacional).

Los toros.—El primer bicho atendía por *Marino*, y era berrendo en castaño. Fué bravo con los picadores, de quienes tomó cuatro varas por tres caídas, siguiendo bravo en los tercios segundo y último.

El que salió en segundo lugar estaba señalado con el núm. 94, atendía por *Sabanito* y era berrendo en cárdeno y excelente de presentación; con bravura acometió á los piqueros por tres veces, derribándolos en una. El toro fué bravo en banderillas; al último tercio pasó achuchando y desarmando.

*Libiano*, berrendo en cárdeno y con el núm. 69 fué el tercero, que también se portó bravamente con los del castoreño, de quienes tomó cinco varas, muriendo un caballo; resultó bravo en banderillas, y bravo fué en el último tercio.

El cuarto atendía por *Minero*, tenía el núm. 19 y era negro entrepelado y con tipo de toro. Tan pronto divisó á los piqueros los acometió por cinco veces; el toro cortó en banderillas y desarmó al final.

El quinto bicho se llamaba *Gondolero*, negro entrepelado, núm. 36; resultó bravísimo; tomó seis varas, mató un caballo, y siguió bravo hasta el final.

El sexto, *Limeto*, berrendo en castaño, núm. 31; cumplió bien con los de la pica, y cortó el terreno en banderillas; al final llegó avisado.

Gaona.—Toreó mal á su toro primero, ó sea lo mismito que ayer. Con la muleta le vimos excesivamente movido, tanto, que el toro fué quien se encargó de torear al lidiador; hubo un descanso para que capoteasen los de la cuadrilla, y tornó otra vez ante la cara del bravo animal, al que dió varios pases con baile, propinando un pinchazo malo, que fué silbado. A las voces de ¡que se vaya!, siguió toreando Rodolfo, para otro pinchazo malo, acabando con media estocada de travesía.

Escuchó pitos, y el toro fué aplaudido en el arrastre.

Toreó movido á su segundo, y luego, cuando llegó el segundo tercio, trató de parear al bicho, á lo que el público se opuso.

Con la muleta no le vimos hacer nada bien hecho; toreó encorvado y por la cara á compás de las palmas de tango, propinando un pinchazo hondo con los terrenos cambiados; otro casi en el rabo; media algo desprendida, y siguió malamente, acabando por descabellar, después de intentarlo dos veces.

La bronca fué grande.

¡No hay derecho, Sr. Gaona, á estar un día y otro de modo tan mal, y menos un torero como usted, que puede, si quiere, y si así no lo hace, allá usted!

En los quites, tampoco hubo motivo para aplaudir al torero de León de las Aldamas.

Belmonte.—Toreó superiormente de capa á su toro primero, escuchando una ovación tremenda.

Valiente, muy valiente, estuvo con la muleta, aguantando con tranquilidad las acometidas de la res, que, por cierto, las daba con verdadera frecuencia, á causa de su excesiva nerviosidad; sufrió un desarme rompiéndole el toro el estoque. Entró á matar á favor de obra dando un pinchazo, luego dió otro y sufrió un nuevo desarme.

Al toro se le puso la cabeza lo mismo que una devanadera, y en cuanto divisaba el avance del estoque, desarmaba la res, por cuyo motivo tuvo precisión Belmonte de pinchar tres veces más y ninguna bien.

¡Qué lástima!

La res se fué á tablas del 3 y allí descabelló el torero.

En el otro toro no se lució en su toreo de capa.

Juan se encontró con un bicho bravo, el quinto de esta corrida, que por cierto fué admirablemente banderilleado por Maera y Magritas.

Toreó con la muleta quieto y artístico, siendo aclamado en cada pase, pues tanto de pie como de rodillas hizo todo cuanto le vino en gana, y siempre á un palmo de terreno de la res, artístico, valiente, hecho un VERDADERO TORERAZO.

De las faenas cumbres realizadas por el célebre trianero aquí en la plaza de la corte, está la de hoy, la que hay que anotar como una de las mayores, de las grandes cosas de cuantas con los toros realiza este lidiador clásico, y verdad que con su toreo emocionante hace que crujía la plaza entera.

Se perfiló, entró á matar y dió una estocada en todo lo alto que tumbó al morito instantáneamente.

Ovación inmensa y concesión de la oreja, pedida por todos.

¡Bravo por Belmonte!

En los quites, estuvo bien.

Nacional.—Abrió la capa en su toro primero y dió varios lances despegados, que no gustaron ni poco ni mucho. Es claro. Luego con el estoque y muleta, comenzó con un pase por alto, sufriendo después una coladura al dar un pase con la izquierda, y enseguida, al dar otro muletazo con la derecha, y también de pecho, el toro no pasó bien y por poco si va al hule. En la labor hubo buenos deseos, eso es indudable, pero también hubo poca tranquilidad y poco conocimiento de lo que traía entre manos.

Todo el muleteo resultó movido, y en algunos momentos estuvo tan cerca de ingresar en el taller de reparaciones, que nos puso nerviosos.

Con el estoque dió un pinchazo, y una entera tendenciosa.

En el que cerró plaza, toreó medianamente con el capote, destacándose de su labor un precioso quite de tijerilla.

Con la flámula, dió de primeras uno con la zurda y otros más movidos entablandose; así, pues, poco bueno hemos de hacer constar en pró de este torero por cuanto se relaciona á lo que el mismo realizó en este toro.

Hubo desmedida intervención por parte de los peones, y un pinchazo malo por parte de Ricardo.

Continuó movido como antes, colocando una entera ladeada, á la que siguió media estocada mejor puesta, que dió en tierra con la res.

Pudo en esta corrida hacer mucho más de lo que hizo, pues un torero como Nacional, joven y con bastante conocimiento de su profesión, debe tener más arrestos, y debe, por tanto, siempre que toree,



apretarse bien los machos, y salir dispuesto á conseguir el aplauso, á conseguir avanzar en su profesión, y en esta corrida pudo dar un estirón.

Es triste que estos toreros sean así, tan apáticos y fríos.

**Los subalternos.**—De los piqueros, diré que Catalino puso buenos puyazos, y que Higuera hizo también lo propio.

Y de los toreadores de á pie, haré constar que Pelucho bregó mucho, secundado por Pablo Baos, Maera, y Magritas.

Y que como banderilleros, escucharon muchos aplausos Magritas, Pablo Baos y Maera.

### QUE NO SE OLVIDE

El reglamento que para las corridas de toros rige en la plaza de Madrid, dice en su art. 76 lo siguiente:

«Ningún diestro anunciado en los carteles podrá dejar de tomar parte en las corridas sin justificar la causa ante la autoridad, y ésta dispondrá que se anuncie al público con la brevedad posible.»

Pues, bien; en la corrida celebrada el viernes no tomaron parte los banderilleros Morenito de Valencia y Antonio Segura (Segurita) que figuraban en los carteles, y en su lugar salieron Negrón y Pablo Baos, y no se dió conocimiento al público de la substitución de dichos diestros.

Y como esta mala costumbre viene ya constituyendo un vicio, que se perpetúa en perjuicio de los intereses de la afición, recordamos á la empresa el cumplimiento de la prescripción reglamentaria, para que el público, con la antelación precisa, tenga noticias de los cambios que se introduzcan y de las alteraciones que sobrevengan en el personal de las cuadrillas.

PACO MEDIA LUNA.

### Corrida de novillos verificada el día 17 de Mayo de 1919.

Con gran animación tuvo lugar el pasado sábado una corrida de novillos, lidiándose seis reses de los señores Pérez de la Concha por los hermanos Valencia y Eugenio Ventoldra.

Los bichos no merecieron el calificativo de buenos, ni mucho menos; el primero cumplió á medias; el que se lidió en segundo lugar tampoco fué bravo, mas justo es decir que se portó mejor que el anterior; el tercer bicho admitió cuatro varas y no ofreció dificultad en los otros tercios; el cuarto novillo fué bueno, así como el quinto, resultando mansote el sexto.

Valencia I toreó de capa al toro primero parando bien; hizo quites pintureros, y con la muleta toreó al manso desde cerca y brevemente, entrando á matar recto y metiendo todo el acero en lo más alto del morrillo.

Dobló el manso, y Pepe escuchó una gran ovación, teniendo, como es consiguiente, que dar la vuelta al anillo.

En substitución de su hermano, tuvo Pepe que matar el segundo novillo, empleando una labor movida, colocando un pinchazo y media estocada.

En el cuarto bicho escuchó una ovación grande toreando de capa, pues en realidad allí hubo valentía verdad; en los quites se reprodujeron las palmas en honor de Pepe, y continuó después en banderillas, pues el mozo puso un par pistonudo.

Brindó la muerte de la res á unos señores que estaban en la barrera del 1, y realizó una faena buena de todas veras, apreciándose en él mucho dominio verdad.

El público no cesó de olear al mozo, y éste, cada vez más cerca de la res, más artista y más torero, se superó á sí mismo, y obligó hasta á los más reacios á que palmoteasen con entusiasmo.

Media estocada ligeramente desprendida puso fin á toda esta labor, estallando entonces una ovación grande, acompañada de la correspondiente y ya obligada concesión de oreja, á lo que accedió la presidencia.

La tarde sigue de triunfo para el madrileño, quien escuchó palmas al torear al quinto bicho y al hacer los quites, y luego en el muleteo que fué breve y valiente, refrendado con una estocada magna, que causó la muerte de la res instantáneamente.

La ovación fué delirante, y la aclamación en honor de este gran estoqueador fueron ensordecedoras.

Se le concedió la segunda oreja.

En el último fué también aplaudido en quites.

Con la muleta hizo una labor más que mediana, y con el acero dió una estocada atravesada, y una buena.

Ovación grande, paseo en triunfo por la plaza y salida por la puerta grande.

La tarde que tuvo Pepe Roger ha sido de las más completas que puede tener un torero; su triunfo fué grande, definitivo, inmenso.

Valencia II no pudo matar ningún toro en esta novillada; su labor se redujo á torear de capa al segundo de Pérez, apretándose de firme en cada lance, emborrachándose él mismo en cada lance y sin preocuparse nada más que ceñirse con la res, y á causa de no preocuparse para nada de despegar bien los brazos al rematar con media verónica, salió cogido y arrojado al aire por el torito, teniendo que ingresar en la enfermería el bueno de Victoriano, con la herida que se detalla al final de estas líneas.

Ventoldra no pudo lucirse en su toreo de capa, pero escuchó muchas palmas en un quite que hizo sumamente valiente.

Provisto de estoque y muleta, se dirigió en busca del tercero de Pérez, al que trasteó con valentía, más que con arte, deseando únicamente que el bicho juntase los remos para entrar á matar, que es donde el catalán, hoy por hoy, tiene su fuerte.

Cuadrado el enemigo, atacó Eugenio con rectitud á toma y daca, y, claro es, salió cogido, campaneado horriblemente y arrojado al suelo.

Los monosabios, quieros que no, se le llevaron en brazos, mas Ventoldra forcejeó, logró desasirse de ellos y se dirigió ante la cara del novillo, que estaba casi para doblar á causa de la estocada, que fué en lo alto.

Como Ventoldra no podía tenerse en pie, no tuvo otro remedio que dejarse conducir á la enfermería.

Valencia empuñó el estoque y descabelló al primer intento al bicharraco andaluz.

De los piqueros poco bueno tenemos que decir, y, por lo tanto, nada decimos.

De los banderilleros merece mención el veterano Bonifa, que estuvo *mu güeno*.

La presidencia, benévola con el ganadero.

### PARTES FACULTATIVOS

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Victoriano Roger (Valencia), con una herida contusa de dos centímetros de profundidad en la región glútea derecha que interesa piel y tejidos subcutáneos, lesión que le impide continuar.—*Dr. Segovia.*

Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en la enfermería el diestro Eugenio Ventoldra con una herida contusa en el triángulo de escarpa envainada por debajo del triéps femoral, en una longitud de diez centímetros, lesión que le impide continuar.—*Dr. Hinojar.*

MARIANITO.

## EN CARABANCHEL

### Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista Alegre ayer domingo 18 de Mayo de 1919.

Seis de Moreno Santamaría, de Sevilla, para Vaquerito, Manolo Gracia y Blanquito.

Como la reseña de las corridas celebradas en la llamada *semana grande* resta espacio en el periódico para extenderse en el detalle de lo ocurrido en la novillada celebrada ayer en esta plaza, dejamos por esta vez los requiebros y vamos al grano.

Primero.—De Moreno Santamaría, como todos los restantes; atiende por *Manguito*; lleva como distintivo el núm. 42, y luce vestidura negra, con bragas, á más de una bonita lámina.

Hace ascos á los capotes, por lo que Vaquerito se limitó á ponerle en suerte, y escuchó palmas.

Con alguna voluntad, toma el cornudo cuatro varas, despenando dos jacos. Vaquerito escucha palmas quitando.

Entre Tabernerito y Rocha ponen los pares de reglamento, quedando mejor el primero.

Vaquerito se encuentra con el toro muy avisado, lo que no obsta para que el valenciano pase con dos mil arrobas de valentía y adorno, siendo coreado.

Se perfiló corto, arrancó derecho y propinó media estocada buena, que refrendó con un descabello á la segunda. Ovación y vuelta.

Segundo.—*Guardián*, retinto, lucero, núm. 50, y pequeño de cuerpo.

Gracia capotea despegado y movido, protestando las masas.

El astado toma hasta cuatro picotazos de los del castoreño, y mata un solipedo.

En los quites no hubo lugar de lucimiento.

Trajinero y otro banderillero parean, escuchando Trajinero muchas palmas en un soberanísimo par de poder á poder.

Gracia, con la franela, torea sin gracia y sin ganas, por lo que le resulta la cosa bastante medianeja, y con el acero, una atravesadísima yéndose con descaro, un pinchazo sin llegar, otro de la misma especie, y por fin una entera que hace doblar. Pitos.

Tercero.—*Sanguijuelo*, número 78, de pelo ensabanado, capirote, y buen mozo. También hace aspavientos delante de los capotes y Blanquito le obliga, cayendo en la cara al tercer lance y yéndose el buró sin hacer por el chiquillo.

Con voluntad y poder toma el cornudo las de rigor, señalando bien Cabrera en un encontronazo. Queda un caballo para el arrastre.

Los chicos de Blanquito parean pronto, distinguiéndose Rafa en un par.

Blanquito brinda á un ocupante de una barrera del 1, que resulta ser el dueño de «Los Gabrieles», y sobre ambas manos ejecuta una faena poco parada, que intenta adornar, preludio de media estocada delantera y atravesada y un descabello al segundo empujón. El sevillano escucha de todo y recibe un regalo del brindado.

Cuarto.—*Rabudo*, berrendo en negro, con el número 52, y jovencito.

Antes de salir este toro recorren el anillo los peones con los capotes extendidos, en solicitud de una limosna para la familia del monosabio herido en la corrida anterior.

El de Moreno se dedica á correatar, parándole Vaquerito, si no con adorno, con eficacia, escuchando palmas.

Después, en los quites, se adorna y vuelve á ser ovacionado.

Los del castoreño lo hacen todo lo mal que pueden, y pueden mucho, y el toro, sin poder y sin querer, medio cumple.

Rocha y otro banderillean como pueden, y á otra cosa.

Vaquerito mandó retirar la gente, y solo con el bicho, empleando arte, valentía y saber, ejecuta una labor de maestro que se aplaude, para, entrando con agallas, recetar un superior pinchazo en lo duro.

Más pases, sufriendo algún achuchón, y otro pinchazo bueno, poniéndose por delante el buró, y por último una soberana estocada que resulta contraria de tanto atracarse.

El toro tardó en doblar, y el espada escuchó un aviso, después de levantar el puntillero una vez á la res.

Quinto.—*Quinquillero*, del mismo pelo que el anterior, y con el núm. 61.

A Gracia se le olean tres lances á la verónica, con apretamiento, y en los quites escuchan palmas los tres matadores, resultando el tercio animado.

El animal, con bravura y poder, recibe cuatro picotazos, da otros tantos batacazos y no mata ningún caballo.

Los muchachos de Gracia palitroquean pronto y no del todo mal, siendo aplaudidos.

Gracia, sobre ambas manitas, realiza una faena algo más tranquila que con el toro anterior, pero no satisface, porque el animal es una *perita en dulce*; le entra á matar cuatro veces sin poner gran empeño en la cosa y, después de dos levantamientos del puntillero, acaba la vida del pobre animal. ¡Lástima de toro!

Sexto.—*Berquero*, castaño, núm. 24 y gacho de cuerna.

Sale correatón y Blanquito le para con unas cuantas verónicas artísticas y ceñidas que el público corea y aplaude.

Después él y Vaquerito, son ovacionados en los quites.

El presidente se precipita en el cambio de suerte y oye lo suyo.

El buró, con solo dos puyazos y después de matar un caballo, pasa al segundo tercio, que llevan á cabo los de Blanquito sin pena ni gloria.

Blanquito ejecuta con el trapo rojo una faena cerca, artística, torera, que el público corea entusiasmado y que corona con media superior que acaba con el toro y con la corrida á las siete y cuarenta y cinco de la tarde.

Al diminuto sevillano se le concedieron las dos orejas del de Moreno, y después los entusiastas cargaron con el torero y lo llevaron en triunfo carretera de Madrid adelante.

¡Y así va la cosa!

La entrada superior, sin llegar al lleno rebosante de otras tardes.

La tarde entoldada y calurosa, y la presidencia, á cargo del señor Canals de Nis, sin satisfacer por completo al respetable.

MARIANITO.

## TETUÁN DE LAS VICTORIAS

### Corrida de novillos verificada ayer domingo 18 de Mayo de 1919.

Espadas: Antonio González (Currillo), Durruti y Antoñuelo, éste debutante, y seis toros del excelentísimo marqués del Pozo; hora de empezar: las cinco y media en punto, hora en que se dió la señal y apareció el

Primero.—Castaño, grande; Currillo, que iba con la novillada cuarta, lanceó seriamente y recortó.

El toro, que tiraba á manso, saltó la barrera, y como no quiso ni ver á los montados, el presidente con muy buen acuerdo, mandó que fogueasen al del Pozo, haciéndolo Cabanillas con un par superiorísimo.

Palmas.

Sierra medio caído, Cabanillas otro medio, terminando Sierra con uno á la media vuelta.

Currillo, con terno azul y oro, fué en busca del morlaco con la izquierda, y con ella dió un pase bueno por alto, siguió con uno de rodilla valiente, y al iniciar otro lo mismo salió achuchado, estando muy oportuno Cabanillas al quite; varios pases más, y con precipitación se metió el espada y sacudió una estocada caída.

Palmas.

Segundo.—Negro y buen mozo; salió dando un susto á un rehiletero, y Durruti toreó, no viéndose nada de particular, pues bailó mucho.

El presidente se precipitó mandando foguearlo, porque al toro ni lo pusieron en suerte ni los picadores hicieron porque entrase.

López puso un par caído de las calientes, y Oejo medio, ambos sin prender, terminando los citados chicos con medio y uno bueno; el toro, en una arrancada, se llevó colgado de un pitón á un banderillero, sin ocasionarle ningún desperfecto milagrosamente.

Durruti, de celeste y oro, al iniciar el primer pase salió cogido, sin consecuencia: un pase de pecho y un pinchazo bajo; nueva faena, en la cual



## Desde Lisboa

CAMPO PEQUEÑO

el torillo achuchaba por el lado derecho; un pinchazo bueno, otro saliendo cogido el espada. una arrancada peligrosa al Ocejo; el espada entró nuevamente y metió una estocada tan atravesada que salía el arma por el lado contrario; un pinchazo arriba, con desarme, y un aviso; rueda de peones y otro pinchazo, un intento, y el puntillero dió fin del toro.

Tercero.—Negro, grande y mogón del derecho. Antoñuelo dió tres lances, viéndose comprometido.

Cuatro picotazos admitió el novillo, derribando con poder, y aplaudiéndose a Currillo en los quites. Se cambió el tercio.

Irene Moreno y Currillo cumplieron, y el debutante Antoñuelo, con tercio grosella y oro, al dar el primer pase con la derecha salió cogido; un trasteo con ignorancia, sufriendo coladas, para un pinchazo. El toro, bueno, pero quedado. Más pases, otro pinchazo sin soltar y entrando desde largo; intervención del peonaje y nueva entrada para una estocada trasera y tendida, dos pinchazos y un aviso, dos pinchaduras más, en lo alto, y el toro se acostó.

Palmas.

Cuarto.—Negro, con dos respetables pitones.

Currillo veroniquéó muy bien, quitándole lucimiento un intruso que se tiró.

Un picotazo, un buen quite de Currillo, saliendo cogido y acudiendo Cabanillas al sitio de peligro muy bien.

El toro cumplió.

El espada, que venía valiente y con deseos de agradar, cogió los palos largos y cambió un par algo desigual, terminando los de turno que eran Sierra y Cabanillas, aplaudiéndose mucho a éste por un buen par.

Currillo empezó con un pase de pecho bueno, siguiendo con una faena de torero enterado y valiente pues el muchacho trasteó con inteligencia, sobresaliendo unos pases por bajo muy apretados, para una estocada una miajita desprendida.

Muchas palmas.

Cuarto.—Negro como el anterior; de salida admite un refilonazo, y Durruti veroniquéó insulsamente.

El toro huído que no quiere nada con los del palo largo, y el presidente, en vista de eso, manda foguearlo, encargándose de ello la pareja Ocejo y López, saliendo cogido Ocejo y pasando a la enfermería por su pie.

López fué aplaudido.

El toro saltó la barrera detrás del banderillero Pollero.

Durruti se fué con la izquierda pensando en el regalito, pues el torillo se las traía, y con ella hizo la faena. librándose de las tarascadas por vista; ayudado por Cabanillas constantemente entró a matar y dió un pinchazo, arrollando el morlaco al citado Cabanillas en una arrancada; faenilla desconfiada y media buena dieron en tierra con el animalucho.

Sexto.—Negro, buen mozo y con dos pitones enormes.

Antoñuelo toreó entablandose.

Dos puyazos, derribando en ambos, y saltadura al callejón.

Otro puyazo de Puli, acometiendo el toro con ímpetu.

Murió un caballo.

El presidente cambió la suerte, encargándose de ello Pollero, metiendo un buen par, saliendo arrollado, saltando el novillo, en su loca carrera, por el 5. Currillo metió los palos, cayéndose ambos; repitió saliendo cogido, ingresando en la enfermería.

Pollero terminó muy bien, siendo aplaudido.

El toro, muy entero.

Antoñuelo brindó al público en general, y al dar el primer pase sufrió un serio acosón, del que se libró por milagro.

Faena de alifio, y un pinchazo encogiéndose el de los pitones; tres pasacillos más y otro pinchazo escupiéndose el arma; el toro era el que imponía y el matador se encoraginó, entró bien y sepultó el estoque en lo alto, no sin salir prendido, acostándose el toro cuando el público invadió el redondel; el toro se levantó y el espada metió media arriba, dos avisos, y al intentar el descabello el espada, saltó el estoque al tendido del 7, hiriendo a un espectador en la cara; el espada también pasó a la enfermería y Currillo cogió los trastos y metió media estocada, dos pases más, y otro lo mismo y el Presidente mandó que el toro fuera al corral.

La corrida terminó a las ocho menos cuarto.

La entrada buena, sin llegar al lleno.

Con el palo largo, nadie.

En banderillas, Cabanillas, Ocejito y Pollero.

Bregando, Cabanillas é Irene Moreno.

Los toros, grandes, con poder y con muchos pitones.

Y no va más por hoy.

JUSEPE.

## Estado de Joselito

El célebre torero se encuentra muy mejorado de su último percance.

Al no tener retroceso en su franca mejoría, es de esperar que comience a torear á fines del corriente mes, quizás en las corridas de Cáceres.

El domingo 6 de Abril abrió sus puertas al público el majestuoso circo de la capital, que tuvo un lleno completo.

La Empresa, José Julio Segando, organizó esta corrida extraordinaria antes de la oficial, para presentación del notable matador de toros y primoroso torero Rodolfo Gaona, por no tener este famoso diestro otra fecha disponible.

La corrida estuvo á veces animada, debido al trabajo del insigne diestro, que, á pesar de no tener toros con los cuales pudiera mostrar su inmenso arte, en el primero mostró la buena voluntad que tenía en agradar.

Lanceó de capote con suma elegancia y arte; con la franela no pudo lucirse, porque los toros llegaban á sus manos huídos, pero en cambio tuvo una tarde colosal en banderillas; en los tres toros que banderilleó al cambio, no se puede calcular la elegancia y arte y la sabia preparación que demostró, clavando las banderillas siempre en su sitio, por lo que obtuvo grandes y merecidas ovaciones.

Sus dos banderilleros Segurita y Palomino ayudaron al diestro muy eficazmente.

De los rejoneadores, que eran Morgado de Covas y Rufino da Costa, el primero sobresalió, y de los banderilleros portugueses, Cadete, Luciano Moreira y Rodrigo da Fonseca Largo.

Los toros, de D. Antonio Ruiz López, bien presentados, pero demostrando malas intenciones, y la mayoría mansos.

En la noche del lunes 7, el distinguido crítico taurino D. Segismundo Costa obsequió con un banquete en su casa al notable matador de toros Rodolfo Gaona, asistiendo á dicho banquete, además de la familia de aquel entendido escritor taurino, varios distinguidos aficionados y algunos críticos taurinos, entre otros D. Tomás Lobato, don Alberto Barbosa, distinguido crítico de *A Mancha*, etcétera. Al *foast* fueron pronunciados entusiásticos brindis por Gaona y varios escritores taurinos.

La inauguración oficial de las corridas en esta plaza, verificada el domingo de Resurrección, fué buena.

La plaza tuvo un lleno completo.

Ernesto Vernia, muy aplaudido con la muleta, por su valentía y arrojándose de verdad; en banderillas, bien.

Angelillo, muy bien con las banderillas, y regular con la muleta.

De los portugueses sobresalieron Morgado de Covas, Jorge Cadete y Luciano Moreira.

MANUEL J. GÓMEZ.

## Desde Sevilla

Corrida de toros celebrada en la Plaza de la Maestranza el día 30 de Abril de 1919.

Llegó la última de feria, para la que tuvimos ocho toros de Concha y Sierra para Rafael (el Gallo), Gaona, Belmonte y Belmontito, y hubo una gran entrada.

También fué una corrida bien presentada. El primero, un hermoso ejemplar, bravo y noble. El segundo fué muy bueno, y, en general, todos dieron buena lidia, mereciendo aplausos la ganadera.

Rafael, muy mal en el que abrió plaza. Le tomó asco y no se arrimó, y lo mató utilizando grandes ventajas.

En cambio, en el quinto, fué otro hombre. Ejecutó una faena soberbia, confiadísimo. Sin darle importancia á su noble enemigo, dió variedad de pases que provocaron gran entusiasmo, pues hubo verdad y gracia torera. Fué una labor conienzuda, y matando estuvo bastante aceptable; se le ovacionó.

En quites, elegante, activo y variado; oyó grandes aplausos.

Gaona tampoco se ha dignado esta tarde dar gusto á la afición, sin comprender que él no está ya para dormirse en remotos laureles.

Dos faenas insulsas sin relieve alguno, desconfiadas, y sin estrecharse al meter el brazo.

El público, en estas corridas, ha quedado muy disgustado del trabajo del mejicano.

Belmonte estuvo valentón en el tercero, que estaba quedado, intercalando algunos rodillazos efectistas. Pinchó dos veces, dió luego media atravesadilla y acabó descabellando al segundo golpe, y hubo palmas.

En el séptimo se acordó que había que hacer mucho más para sostener el pabellón, y aunque no era «su toro», como puso de su parte cuanto tuvo (glo ve, usted, amigo?), resultó una faena buenísima en conjunto, pues toda ella fué valiente y artística, dando varios pases de los que le dieron fama, y no cesó de ser ovacionado.

De rodillas dió las espaldas al toro y realizó otros excesos que la galería aplaudió frenéticamente. Un pinchazo en mal sitio, una corta delantera y un descabello al primer intento completaron la labor, que fué de torero pundonoroso, y hubo gran ovación, orejas, rabo y despedida cariñosa, pues Juan se ausentó de la plaza para marchar á Madrid.

Belmontito estuvo superiorísimo con el capote, á él y á Rafael correspondieron los mejores quites. Manolo estuvo artístico, valiente y bullidor; vamos, superior.

En el cuarto, gran faena de muleta, mandando muy bien y afligranado; recetó tres pinchazos y descabelló al tercer golpe, escuchando grandes aplausos como torero.

En el último sólo tiró á acabar, y le vimos desconfiado; mató regularmente y hubo palmas.

CANTAFLARO.

## POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Barcelona 18 (20,40).

Monumental: Llenazo; tovaes, mansurrones; dos fogeados.

La Rosa, bien ambos.

Correa Montes, temerario; ovacionado.

Chicuelo, superior toreando y regular hiriendo. —Carrascals.

Lisboa 18.

Toros de Coimbra, superiores.

Vernia, colosal toreando y banderilleando, siendo ovacionado constantemente por sus excelentes faenas.

Emilio Méndez logró un éxito enorme con sus faenas asombrosas, que fueron aclamadas con entusiasmo y música, y al banderillear, puso pares inmensos, que fueron premiados con grandes ovaciones. —X.

Valencia 18 (19,21).

Veraguas tomaron 31 varas, 17 caídas y tres caballos muertos.

Camará superior y regular; cogido primero; contusión torácica.

Nacional, bien y bien.

Dominguín, regular y regular. —Chopeti.

Zaragoza, 18 (22,45).

Murubes superiores.

Gaona, bien en el primero; colosal cuarto, ovación; música faenas; oreja, rabo; banderillas, superior.

Belmonte, superior y bien; oreja primero.

Belmontito, valiente; mató pronto. —Letras.

## NOTICIAS

El novillero Eugenio Ventoldra, que en la novillada del sábado 17 fué cogido por el tercer toro, sufriendo una gran cornada, ha sido reconocido nuevamente por el doctor Albéniz, el cual se ha hecho cargo de la curación del diestro y dice que la cura ha sido muy dolorosa por haber producido muchos destrozos el cuerno al hacer girar el cuerpo del torero.

Por este percance, que será breve (unos veinte días), pierde de torear las corridas de ayer 18, en Chinchón; 21, en Almadén; 25, en Barcelona; 29, en Albacete, y 1.º de Junio, en Barcelona, siendo probable que el 8 de Junio toree en Palma de Mallorca.

En Zaragoza se dará el día 25 del actual una corrida en la que se lidiarán seis toros de Cobaleda, que serán estoqueados por los diestros Peribáñez, Pacorro y Varelito.

En los días 25, 26, 27, 28 y 29 del actual se verificarán en Córdoba cuatro corridas de toros y una novillada, en las cuales se lidiará ganado de Gamero Cívico, Velasco Zapata, Félix Moreno, Antonio Natera y de la Viuda de Antonio Guerra.

De lidiadores actuarán Gallito, Belmonte, Camará, Varelito y Sánchez Mejías, y los novilleros Serranito, Casielles y Pérez Rivera.

## MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse as empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de Atocha, 38, 4.º, núm. 5, Madrid.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Aparador de Correos.